

Infundiremos el terror en vuestros corazones

«Este mes de diciembre va a haber 800 atentados terroristas en el mundo; y 600 van a estar vinculados al entramado actual del **terrorismo global de Al Qaeda**». Y en estos ataques *yihadistas* el **95% de las víctimas** no son soldados estadounidenses ni ciudadanos occidentales, sino **población local** de los países árabes. Con estos datos demoledores comenzó su exposición Fernando Reinares, que fue desarrollando el nacimiento, la evolución y la estructura actual de la única organización «al que propiamente podemos referirnos como terrorismo global».

"**La Base**" (Al Qaeda en castellano), liderada por **Osama Bin Laden**, nació a **finales de los años 80** en **Afganistán** entre el remanente de *muyahidines* que habían acudido a luchar en la *Yihad* contra los soviéticos. «Se pretendía establecer una base desde la que trasladar la experiencia a otras zona (como Bosnia) donde combatir». El tiempo fue animando a Al Qaeda a pensar en grande y ponerse objetivos más globales. Después de la expulsión de Arabia Saudí, la red de Bin Laden se trasladará a Sudán, desde donde empieza su sangriento historial de atentados: ataques contra soldados estadounidenses en Somalia y Yemen. Pero el destino de Al Qaeda era volver a su lugar de origen: otra vez expulsados por la presión internacional, retornaron a Afganistán, «el único sitio al que ir». Para ello, Osama Bin Laden tuvo que rendir pleitesía, por primera y única vez, al líder de los **talibanes**, el Mulá Omar. Así, el país asiático se convirtió en un «santuario a cielo abierto», en el que más de 50 mil hombres se preparaban en sus campos de entrenamiento. Terminaba el siglo XX, y Al Qaeda se preparó para dar un salto cualitativo: atacar a los estadounidenses fuera de las tierras del Islam. Comenzó, con los atentados indiscriminados en las embajadas de Kenia y Tanzania en 1998, la planificación del mayor ataque terrorista de la Historia: una ataque contra «blancos muy duros, señeros y simbólicos»; el Pentágono y las Torres Gemelas de Nueva York, «la ciudad más multicultural del mundo» -y por ello la antítesis de la *Yihad* de Bin Laden. «El **11-S** fue una provocación deliberada», pensada para activar el primer paso de la estrategia a 25 años de Al Qaeda: «un acto de tal magnitud contra Estados Unidos que le obligara a invadir un país musulmán», lo que produciría reclutamiento de nuevos *muyahidines*. Afganistán fue invadido, pero no hubo una movilización masiva de musulmanes. Por contra, Al Qaeda perdía su santuario en el régimen de los talibanes.

Muchos pensaron que Al Qaeda habría pasado a ser una ideología que inspirara a terroristas desorganizados. «Pero no es así», afirmó Fernando Reinares, que explicó que la cúpula de la red de Bin Laden logró reubicarse en Pakistán con la ayuda del ISS, el servicio secreto pakistaní. Este proceso costó a Al Qaeda miles de terroristas y toda su infraestructura. Sin embargo, compensó «su pérdida de capacidad operativa desarrollando una **extraordinaria estrategia de comunicación y propaganda**». Los *yihadistas* inundaron la red con sus mensajes: hoy, exhiben dos o tres vídeos semanales y cuentan con más de 3000 páginas en las que difundir "la guerra santa". Por otro lado, Al Qaeda se reunió, en 1998, con media docena de grupos armados afines, con los que acabó pactando una estrategia común; nacía el **Frente Islámico Mundial para la Yihad contra Judíos y Cruzados**. Una organización con cuatro componentes: la propia estructura de Al Qaeda; sus extensiones territoriales, ya sea en Irak, la Península Arábiga o el Magreb Islámico; grupos afiliados a Al Qaeda, unos veinte o treinta por Somalia, Marruecos o la India y Pakistán, que han jurado fidelidad a Bin Laden.

¿Y qué une a esta amalgama de grupos terroristas? «Los mismo fines y la misma doctrina»: **reinstaurar el califato** en todos los territorios dominados en algún momento por el Islam, desde Al Ándalus (España) hasta el sudeste asiático, y desde Turkmenistán al cuerno de África; e imponer en ellos el **salafismo yihadista**. Una doctrina radical (y «creciente») que, haciendo una «lectura belicosa del Corán», establece que sólo se es buen musulmán si, además de cumplir con los 5 preceptos del Islam, se compromete con la *Yihad* con los medios que pueda.

En cuanto a la **situación en España**, Reinares negó que nuestro país se convirtiera en blanco del terrorismo internacional por su apoyo a la Guerra de Irak, sino años antes; concretamente, en noviembre de 2001, cuando la policía desmantela una célula de reclutamiento de milicianos. España «toma acción frente a Al Qaeda». Algo que, según la experiencia de nuestro invitado en un congreso de musulmanes en Valencia, no hacen muchos mahometanos de nuestro país, que prefirieron aplaudir en esa ocasión a un hombre que declaró que no podía oponerse a atentados contra policías con el objetivo de "recuperar" Ceuta y Melilla. Y es que esa **ambivalencia**, como la que demuestra el versículo del Corán del título, «es muy peligrosa».